

compañías, llegó á él un Príncipe, y adorándolo le dixo: Señor, mi hija ha muerto ahora, &c. *El Autor sigue en el Discurso el texto de San Lucas capítulo 8. v. 41. que refiere el mismo milagro.* - . . . . . 459.

*Homilia del glorioso San Agustin sobre el Evangelio que se canta en el Domingo quarto de Quaresma: escríbelo San Juan en el capítulo 6. v. 5. dice así: en aquel tiempo, como alzase los ojos Jesu-Christo, y viese que una gran muchedumbre venia á él. Véase la nota puesta sobre esta Homilia. &c.* . . . . . 469.

CON-

## CONTINUACION DEL HOMILIARIO:

*Se comprehenden en este tomo las Homilias desde el Domingo de la Pasqua de Resurreccion, hasta el Domingo primero del Adviento.*

Homilia del glorioso San Gregorio Papa sobre el Evangelio que se canta el dia santo de la Pasqua: escríbelo San Marcos en el capítulo 16. v. 1. dice así: *en aquel tiempo María Magdalena, y María de Jacob y Salomé compraron unguentos para que viniendo ungiesen á Jesu-Christo; y un dia de los Sábados muy de mañana viniéron al monumento, siendo ya salido el sol, y decian las unas á las otras: ¿quién nos revolverá la piedra de la puerta del monumento? y mirando viéron que la piedra estaba ya revuelta, &c.*

**M**uchas veces, muy amados hermanos míos, os he hablado por Escritura, mas hallándome ahora muy fatigado del estómago, no me atrevo á leer lo que tengo escrito, y aun tambien porque conozco de algunos de vosotros, que no oye de buena gana lo que leo. Por tanto forzando mi flaqueza, he determinado mudar de costumbre, y mezclando el Sermon con la Misa, predicar ahora con la viva voz lo que os solia leer en escrito, para que mejor lo entendais: pues en la verdad mucho mas se despiertan los corazones dormidos de los que oyen con la voz viva del que predica, que con lo que oyen siendo leído; y aun parece que los despierta la viva voz á que tengan cuidado, como si con la mano los despertasen. Y aunque yo no me halle muy suficiente para esto, la caridad me da las fuerzas que por la natural debilidad me son negadas, acordándome de que está dicho por el Real Profeta David de parte del Señor; abre tu boca, y yo la llenaré. De manera que no es menester sino que tengamos la vo-

Tom. III. A lun-

luntad inclinada á bien obrar, que no faltará el favor del Señor para que todo se cumpla. Tambien me da favor muy grande para que me atreva á hablar la solemnidad gloriosa de la Resurreccion de nuestro Redentor y Señor Jesu-Christo: pareciéndome que es cosa muy injusta, que la lengua de carne esté callando en este día en que resucitó la carne de nuestro Criador. Habeis oido, muy amados hermanos, que las santas mugeres que habian seguido al Señor, viniéron con unguentos al monumento, queriendo con todas sus fuerzas servir en la muerte al Señor á quien tanto habian amado en esta vida. Costumbre es de la santa Iglesia, que el misterio que se obra, siempre denote algo de lo que se ha de hacer. Y aun por tanto es menester, muy amados hermanos míos, que de tal manera oigamos lo que se ha hecho, que tomemos dechado, para saber qué es lo que habemos de hacer. Y sabed, amados hermanos míos, que creyendo, como creemos, en este Señor que por nosotros murió, si nos armamos del buen olor de virtudes y obras santas, y con estas le buscamos, podemos decir que vamos á su monumento proveidos de unguentos. Las mugeres que traian los unguentos viéron, á los Angeles: así pues aquellas almas gozan de ver los ciudadanos del cielo, que perseverando en obras santas procuran traer unguentos de santos y justos deseos por donde suban á Dios. Es bien que notemos, qué significa estar el Angel á la mano derecha. Cierto es que la mano izquierda denota la vida presente, y la derecha denota la vida eterna; y conforme á esto es lo que dixo el Real Profeta: su mano izquierda estará debaxo de mi cabeza, y su mano derecha me abrazará. Habiendo pues ya pasado nuestro Redentor de la mortalidad á la inmortalidad, y de esta vida breve á la que es eterna, justo fué que el Angel que le anunciaba, estuviese á la mano derecha. Apareció este Angel vestido de estola blanca, porque vino á notificar los gozos de nues-

tra gran fiesta: la blancura de su vestidura era el testimonio del resplandor de nuestra solemnidad. ¿Diremos la nuestra, ó la de los Angeles? mas para hablar con toda verdad la llamaremos suya y nuestra. Esta Resurreccion del Señor, y Redentor nuestro fué la fiesta de los Angeles y la nuestra; nuestra, porque para nosotros ganó la inmortalidad, y fué fiesta de los Angeles, porque llevándonos al cielo, hace que se cumpla el número de los bienaventurados. Se mostró pues el Angel con ropas blancas en su fiesta y nuestra, porque siendo nosotros restituidos al cielo mediante la Resurreccion del Señor, son reparados los daños de la soberana patria. Pero oigamos qué es lo que dice el Angel á las mugeres quando las vió venir. *No queráis temer.* v. 6. Como si claramente dixese: teman y espántense aquellos que no desean ver los ciudadanos del cielo: tiemblen los que se hallan tan enredados y arrastrados de los afectos de la carne, que del todo desesperan de poder subir á la compañía de los Angeles; pero vosótras; por qué temeis, viendo á vuestros ciudadanos, y aquellos en cuya compañía habeis de vivir? Teniendo San Mateo respectó á esto, quando habla de este aparecimiento del Angel dice: su aspecto era como un relámpago, y sus ropas eran como la nieve. En el relámpago hay espanto que pone miedo, y en la nieve una blancura que halaga y consuela. Y por quanto Dios todo poderoso es terrible á los pecadores, y blando á los justos, con razon el Angel, testigo de su Resurreccion, se mostró con el rostro como relámpago, y con la vestidura blanca como la nieve, para espantar á los malos, y halagar y consolar á los buenos con su misma presencia. Y por la misma razon, quando el pueblo de Israel iba por el desierto, la columna de fuego los acompañaba de noche, y la columna de nube los acompañaba de día: porque en el fuego hay espanto, y en la nube hay una especie de blandura que consuela. El día suele denotar la vida

del justo, y la noche la vida del pecador: y así vemos que el glorioso Apóstol San Pablo dice: fuisteis algun tiempo tinieblas, y ahora sois luz en el Señor. Mostróse la columna del dia en figura de nube, y la de la noche en figura de fuego, porque Dios Todopoderoso se mostrará blando á los justos, y terrible á los malos. Quando venga á juzgar, halagará y consolará á los buenos con la mansedumbre de su misericordia, y á los malos los espantará con el rigor de su justicia; pero oigamos que es lo que el Angel dice á las mugeres. *A Jesu-Christo Nazareno buscáis v. 6.* Este nombre Jesus en la lengua de los latinos quiere decir Salvador ó saludable; y aunque entónces podian muchos llamarse Jesus, pero no era quanto al efecto, sino solo en quanto al nombre: añadió el nombre de su lugar, para que mejor entendiesen de qué Jesus hablaba, y así le señaló diciendo Nazareno; y poniendo luego la causa de este nombre para declararlo mas dice: *crucificado*, y añadió, *resucitó y no está aquí.* Ibid. Dice no está aquí por la presencia corporal, porque con la presencia de su divinidad y magestad en todo lugar estaba. *Mas id y decid á sus Discípulos y á Pedro, que irá primero que vosotros á Galilea. v. 7.* Justo es que sepamos, por qué diciendo á sus Discípulos, nombró señaladamente por su nombre á Pedro. Fué necesario que así se hiciese; porque si el Angel no le nombrara, habiendo negado, como negó, á su Maestro, no se atrevería á venir entre los Discípulos. Fué pues llamado por su nombre, para que no desesperase por causa de la negacion. Es justo, hermanos míos, que exáminemos, ¿por qué razon el Señor permitió, que por sola la voz de una mozuela le negase un hombre á quien habia de poner por capitán principal de toda su Iglesia? Pues sabed que esto fué con gran dispensacion de la divina misericordia, que dispuso que este Discípulo, que habia de ser cabeza de la Iglesia, aprendiese y tomase exemplo en sí mismo de cómo habia de tener

ner misericordia de los otros; y así quiso el Señor permitírselo primero á sí mismo, y después le puso por principal de los otros, para que aprendiese en su flaqueza, cómo habia de sufrir las de los otros. Justamente añadió hablando de nuestro Redentor: *primero que vosotros irá á Galilea, y allí le vereis así como os lo dixo. v. 7.* Galilea quiere decir paso ya hecho, y así nuestro Redentor ya habia pasado de la Pasion á la Resurreccion, de la muerte á la vida, de la pena á la gloria, y de la corrupcion á la incorrupcion. Y con razon es visto de sus Discípulos en Galilea después de la Resurreccion, para darnos á entender que veremos después con alegría la gloria de su Resurreccion, si ahora pasamos de los vicios á las virtudes. Vemos que el Señor es notificado en el sepulcro, y es visto en Galilea que es en el paso, para enseñarnos, que será visto en el paso del alma al cielo, el que aquí fuere conocido en el sepulcro de la mortificacion de la carne. Esto me ha parecido contaros, muy amados hermanos míos, de la leccion del Santo Evangelio acerca de esta sacratísima, y soberana fiesta, mas soy de parecer que acerca de la misma fiesta tratemos algunas cosas que sean mas delicadas y no de menor consolacion. A mi ver dos maneras hay de vida: la una la sabemos ántes de la Pasion del Señor, la otra no. La una es vida mortal, y la otra es inmortal; la una es corruptible, y la otra incorruptible; la una es de muerte, la otra de resurreccion; pero vino Jesu-Christo hecho hombre para ser medianero entre Dios y los hombres, y tomó la una de estas vidas, y nos mostró la otra; en la una sufrió muriendo, la otra la mostró resucitando; porque si el Señor prometiera la vida de resurreccion de sola palabra, y no nos la mostrara por la obra á los que ya sabemos la primera vida, no hubiera hombre entre nosotros que le quisiera creer, por mas que nos la prometiera. Y por tanto tuvo por bien hacerse hombre, y mostrarse hombre en-

entre nosotros : tuvo por bien morir por su voluntad, y resucitar en virtud de su omnipotencia ; y nos mostró por exemplo , lo que nos ofrecia por premio. Por ventura alguno hará contra esto un argumento y dirá : el Señor resucitó porque era Dios , y no podia ser detenido de la muerte , y esto no basta para nuestra certificacion y seguridad , pues somos puros hombres , y solamente hombres, y para informar nuestra ignorancia, y esforzar nuestra flaqueza , no nos basta solo el exemplo de su Resurreccion. Sabed pues , que para ocurrir á esta necesidad, aunque entónces murió él solo, no resucitó solo , porque el testimonio de la Sagrada Escritura nos dice : y muchos cuerpos de Santos que en el sueño de la muerte dormian , resucitáron. Mirad como estan quitados todos los argumentos que podrian hacer los faltos de fé, y no podrá ya con verdad ni razon decir alguno : no espere alcanzar el puro hombre , lo que alcanzó el que era Dios y hombre. Ved aquí que los puros hombres resucitáron con Dios , y somos ciertos de que eran puros hombres. Y si nosotros somos , como debemos ser, miembros de nuestro Redentor , gran razon es que esperemos que nos serán comunicadas las gracias de nuestra cabeza. Y si queremos baxarnos con humildad , esperemos que sucederá en nosotros , aunque miembros mas baxos , lo que en los mas altos , pues en fin todos somos miembros de esta soberana cabeza. Acuérdome, amados hermanos míos , de lo que decian los malvados Judíos escarneciendo del Señor quando estaba en la Cruz : si es Rey de Israel , descienda de la Cruz y creemos en él : y conozco que si conformándose el Señor con sus escarnios descendiera de la Cruz , no nos mostrára el grande exemplo de paciencia que nos mostró sufriendolos : quiso esperar un poco de tiempo , sufrió estando allí tantos y tan grandes oprobrios , tantos escarnios , usó de su estremada paciencia , alargó la obra de su grande maravilla , y el que pudiera facilmente descender vivo de la Cruz , quiso con mas

soberano milagro ya muerto resucitar del sepulcro. Fué mayor obra salir resucitando del sepulcro , que baxar de la Cruz : mayor maravilla fué destruir la muerte resucitando , que conservar la vida baxando de la Cruz ; pero los Judíos ciegos y desaventurados , viendo que con todas sus injurias y escarnios no pudiéron baxar al Señor de la Cruz , y viéndole despues muerto , creyéron y tuvieron por muy cierto que le habian vencido , y se alegraban con pensar que ya habian quitado su nombre de la tierra. Mirad quán engañados quedáron , pues por esta misma causa quedó el nombre del Señor mucho mas esclarecido , y publicado por todo el mundo ; y los Judíos infieles , que se alegraban de haberle dado la muerte , ahora se arrepienten y les pesa de haberle muerto , viendo que por medio de esta muerte ha llegado á tan soberana gloria. Figura maravillosa fué de este hecho Sanson , quando entró en Gaza ciudad de los Filisteos , y estos cerráron la ciudad , y pusieron grandes guardas para cogerle dentro , y que no se les fuese : estaban muy alegres creyendo que ya habian acabado con él , y que para siempre quedaba preso en su poder ; pero sabemos lo que hizo Sanson : á la media noche arrancó las puertas de la ciudad , y llevándoselas se subió al monte. ¿ A quién pensais, muy amados hermanos míos, que significó Sanson en esta tan maravillosa hazaña ? no representó por cierto á otro, sino á Christo Redentor nuestro. La ciudad de Gaza no significa otra cosa sino el infierno , y por los Filisteos no entendemos otra cosa , sino la maldad infiel de los Judíos ; los quales como viéron al Señor muerto , y viéron su Cuerpo Sacratísimo ya puesto en el sepulcro, luego le pusieron guardas, y pensando detener en las prisiones del infierno al Señor que tan claramente habia mostrado ser el autor de la vida , se alegraban como los que tenian á Sanson en las prisiones de Gaza ; pero Sanson , no solo se salió á la media noche , mas tambien se llevó las puertas de la ciudad con que le tenian cerrado;

do; y así fué, que Christo Redentor nuestro levantándose del sepulcro ántes del dia, no solo salió libre del infierno, mas tambien rompió y destruyó las prisiones y puertas del infierno; y subiendo se elevó hasta lo mas alto de todos los cielos. Grande razon es, muy amados hermanos míos, que celebremos y festejemos con grandísima devocion esta solemnidad: los primeros la tuviéron solo en figura, y nosotros la tenemos en perfeccion y gloria del figurado: es justo que si fuere menester muramos por el servicio del Señor, que murió por darnos vida: mirad como en su Resurreccion hemos hallado los Angeles que se muestran sus servidores, nuestros hermanos y moradores de nuestra ciudad. Procuremos pues subir á la ciudad de estos nuestros ciudadanos; y miéntras que no podemos gozar de su vista con las almas, á lo ménos con el deseo y devocion procuremos estar siempre con ellos. Pasémonos de los vicios á las virtudes, para que merezcamos ver al Señor en Galilea; y aquel Señor que es todo Poderoso, por su infinita clemencia nos ayude para que podamos alcanzar esta vida, pues tuvo por bien entregar á la muerte por amor á nosotros su Hijo Unigénito, con el qual y con el Espíritu Santo vive y reyna para siempre jamas. Amen.

Homilía del glorioso San Gregorio Papa sobre el Evangelio que se canta en el Lunes, dia segundo de Pasqua: escríbelo San Lucas en el capítulo 24. v. 13. dice así: *en aquel tiempo, dos de los Discípulos de Jesu-Christo iban á un castillo que estaba sesenta estadios de Jerusalem, que se llamaba Emaus; y éstos iban hablando el uno con el otro de todas las cosas que habian acaecido: y sucedió que, yendo así hablando y preguntándose el uno al otro, el mismo Jesu-Christo iba acercándose á ellos; y eran impedidos los ojos de estos de modo que no le conociesen, y les dixo: ¿qué palabras son estas que andando hablais el uno con el otro, y estais tristes? y respondiendo el uno, que se llamaba Cleofas, dixo: ¿tú solo eres peregrino, en Jerusalem, y no sabes lo que en ella ha acaecido en estos dias? y él les dixo: ¿qué cosas? dixéronle: de Jesus Nazareno, que fué varon Profeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios y todo el pueblo, y cómo los Sumos Sacerdotes, y los Príncipes nuestros le entregaron á la muerte, y le crucificaron; y nosotros esperabamos que él habia de redimir á Israel, &c.*

**E**n la solemnidad en que cada dia vosotros trabajais, muy amados hermanos míos, es bien hablaros pocas palabras, y por ventura os serán mas provechosas: porque muchas veces tomamos mas apetito en el comer, quando es ménos la vianda; y por esto he determinado declararos en suma la sentencia del Santo Evangelio, y no palabra por palabra, por no cansar con largas palabras la devocion de vuestra caridad. Habeis oido, muy amados hermanos, como el Señor apareció á los dos Discípulos que iban por el camino hablando de él, mas no creyendo en él; pero no se les mostró en tal figura que ellos le conociesen. De

manera , que el Señor les dió á los ojos corporales , lo mismo que ellos llevaban en los del alma : porque ellos dentro de sí amaban y dudaban , y el Señor estaba presente á los ojos del cuerpo , sin mostrarles quién era. Mostróseles presente , porque hablaban de él ; y porque dudaban lo que debieran creer de él , escondió la figura en que le habian de conocer. Comunicóles sus palabras reprehendiendo la dureza de su corazon ; declaróles los testimonios de la Sagrada Escritura que de él hablaban ; mas por quanto en la fé de sus corazones era un peregrino , fingió que se iba mas adelante. Esta palabra fingir entre latinos , quiere decir componer ; y por esto á los olleros llaman en latin figulos , que quiere decir , componedores de cosas hechas de barro. Jesu-Christo, verdad simplicísima , ninguna cosa hizo con doblez , ántes se les mostró en el cuerpo , qual ellos le tenian en el alma. Justo era que experimentase si le amarian como á peregrino , pues no le amaban como á Dios : mas porque no podian ser extraños de la caridad los que consigo llevaban en compañía la verdad y la caridad , llamáron por último al Señor convidándole á la posada como á peregrino. Mas ¿ cómo decimos que le llamáron , pues el Santo Evangelio dice que le forzaron ? Sabed que estas palabras se pusieron para nuestro exemplo , enseñándonos que á los peregrinos , no solo los debemos convidar , mas aun forzarlos á que descansen , y tomen alguna refaccion en nuestras casas. Pusieron pues la mesa , y ofrecieronle pan y vianda , y conociéron á Dios en el partir del pan , no habiéndole conocido en la declaracion de la Sagrada Escritura. De manera que no fuéron alumbrados oyendo los mandamientos de Dios , y fuéron alumbrados poniéndolos por obra conforme á lo que el Sagrado Apóstol dice : no son justos delante de Dios los que oyen la ley , mas serán justificados los que la pusieren por obra. Por tanto el que quisiere entender bien las cosas que oye de Dios , procure cumplir por obra

obra todo lo que hubiere oido y podido entender. Ved aquí que el Señor no quiso ser conocido quando hablaban de él , y tuvo por bien ser conocido ahora quando le dan de comer. Inclinaos pues , muy amados hermanos míos , á la piedad en recibir huéspedes , seguid en vuestras obras la caridad con vuestros próximos. Esto nos enseñó el glorioso Apóstol San Pablo quando dixo : Persevere en vosotros el amor de verdaderos hermanos , y no os olvidéis de acoger con vosotros los huéspedes , porque hallamos que algunos agradáron á Dios hasta recibir los Angeles por huéspedes : el glorioso Apóstol San Pedro así lo confirma diciendo : recibíos los unos á los otros en vuestras posadas , y no haya entre vosotros murmuracion. La misma verdad Christo Redentor nuestro dice : huésped fui , y me recibisteis. Un caso os contaré , que es tenido por cierto , y le hemos oido de nuestros ancianos y mayores : que un padre de familias acostumbraba juntamente con todos los de su casa á exercitarse mucho en acoger huéspedes , y en aposentarlos por amor de Dios , dándoles las cosas necesarias : acaeciò pues , que un dia , entre muchos peregrinos que acogia en su mesa , vino uno , que tambien se sentó á su mesa con los otros , y el Señor de la casa , usando de su acostumbrada humildad , quiso dar aguamanos á este pobre : estando ya el pobre sentado , se volvió el Señor para tomar la jarra con que le habia de dar agua , y quando se volvió ácia el pobre , ya no le vió : quedó muy espantado , y quando vino la noche , le apareció el Señor en vision , y le dixo : tú me has recibido muchas veces en mis miembros , que eran mis pobres , y hoy me has recibido á mí mismo : y por esto quando el Señor vendrá á juzgar nos dirá : lo que hicisteis por qualquiera de estos pequeños pobres míos , por mí lo hicisteis. Mirad bien , hermanos míos , que el mismo Señor anda viendo lo que se hace por sus pobres ántes del dia del juicio ; y nosotros sabiendo esto , somos

muy negligentes y perezosos en las obras de caridad: pues deberiamos pensar qu n gran virtud, y qu n aceptada es   Dios la de hospedar los pobres. Recibid   Jesu-Christo   vuestras mesas, para que él os reciba en los convites del cielo. Dad ahora posada   Jesu-Christo, que viene á vosotros en forma de peregrino, para que el día del juicio no nos desconozca como   peregrinos, sino que por su clemencia nos reciba en la compa a de los bienaventurados, en donde vive y reyna para siempre jamas. Amen.

Sermon del glorioso San Máximo Obispo sobre el mismo L nes de Pasqua, que ha sido el sermon de la Homilía pasada.

**C**osa es justa, honesta y santa, muy amados hermanos mios, que nos alegremos en este día que hizo el Señor, y que se continue la alegría un día despues de otro, y que las fiestas perseveren, y sea continuada nuestra alegría, dando gloria al Señor todo este tiempo, porque nuestros gozos no se interrumpen con las noches que intervienen, y aunque la obscuridad de la noche se atraviesa quitando la luz del día, no por eso la luz de la Resurreccion del Señor cesa en la alegría de nuestra alma. Sabed, hermanos mios, que el día de ayer, y el de hoy para nosotros es un mismo día: esto es lo que el glorioso Apóstol entendió cuando hablando de nuestro Redentor dixo: Jesu-Christo ayer y hoy el mismo es. Pues si Jesu-Christo ayer y hoy es uno mismo, el día de su Resurreccion sacratísima ayer y hoy el mismo día es; pues nos representa al Señor, en quien nosotros vivimos, en quien nos movemos, en quien nunca morimos: digo que nunca morimos, porque así como en la luz de Jesu-Christo no se atraves  obscuridad alguna de pecado, así tambien á los que en ella viven, no los puede consumir ninguna antiguedad

dad de tiempo. Alegrémonos pues en Jesu-Christo este día sacratísimo de su Resurreccion, pensando que esta alegría es comun y universal para todos. Claro está que es comun, porque resucitando él, resucitamos todos. El que por los pecados de todos murió, bien cierto es que por la salud de todos resucitó. El Salvador resucitó de los muertos, es una cosa nueva y muy digna de maravillarse, mas está muy acompañada de verdad: porque dexados aparte los testimonios de los Profetas, los obsequios de los Angeles que lo confirmaron; los sucesos secretos del sepulcro que lo testificaron; el testimonio del mismo Señor que despues de resucitado habl , convers  y comió con los Santos Discípulos; el glorioso Apóstol Santo Tomas, que con sus dedos trat  y palp  las heridas y los agujeros de los clavos; aunque dexemos todas estas pruebas tantas, y tan grandes, la misma crueldad tiránica de los Judíos es una grande confirmacion de nuestra f ; y sería suficiente confirmacion de nuestra f , ver su crueldad tan aumentada: porque quanto ellos con mas rabiosa diligencia guardaron el sepulcro, tanto nos consta mas la verdad de su Resurreccion: quantos mas fueron puestos por guardas, tantos mas son los testigos que tenemos de nuestra verdad. Por la divina providencia fué ordenado que fuesen testigos de su triunfante Resurreccion, no solo los Angeles, y sus sagrados Discípulos, mas, lo que es mucho mas, que lo fuesen tambien sus mismos enemigos; y quanto con mayor diligencia se dice que le guardaron, tanto mas nos alegramos de ello: porque tenemos por cierto, que de sepulcro tan cerrado y tan guardado era mas fácil salir por su virtud, que abriéndole y que es mucho mas creible haber salido usando del soberano poder del Señor, que el haber sido hurtado por manos ni por industria de sus Discípulos. La maliciosa crueldad de los Judíos había cerrado con tanta providencia y seguridad el sepulcro, que no bastarian manos de hombres